

ACTIVIDADES LIBRO 1

COMPARTIENDO VALORES

INSTRUCCIONES PARA EL PROFESOR

- Trabajaremos con los alumnos la motivación hacia el amor
- Que el amor sea lo que los mueva a vivir la solidaridad y el compañerismo
- Enseñarles a amar y que aprendan a amar a través de estas actividades
- En cada clase:
- Comenta con tus alumnos lo que han aprendido y cómo se relaciona la actividad con el valor y meta que están viviendo
- Escoge la razón de esa semana
- Anima a seguir viviendo la meta
- Recuerda que al vivir un valor refuerzas todos y llevan al autocontrol, que es el objetivo principal

BLOQUE 1

LA SOLIDARIDAD NOS HACE SENTIR BIEN A TODOS

ACTIVIDAD 1: NARRACIÓN

INSTRUCCIONES PARA EL PROFESOR

ACTIVIDAD 1: NARRACIÓN

La lectura de contexto: Esta actividad es una narración breve —relato situacional— que se define por ser un conjunto de circunstancias éticas en que se produce una situación valoral de la vida cotidiana, en un lugar, tiempo y cultura determinada. Las situaciones están al alcance de la experiencia de los jóvenes; se refieren a acciones éticas y habilidades sociales que se ejemplifican mediante los personajes; tales actitudes y habilidades sirven de modelos de acción e imitación.

El contexto permite la correcta comprensión de lo que se expresa o narra en relación con un comportamiento o una o varias actitudes valorales, que se busca fomentar en los alumnos en pro de obtener un hábito positivo.

Sirven además para motivar al alumno.

Al término de cada narración el educando realizará un ejercicio de pensamiento crítico.

Narración: Lectura de contexto

Intención educativa del contexto: Presentar a través de la narración la dificultad para socializar adecuadamente cuando se carece de habilidades sociales.

Las habilidades sociales son un aspecto que se refiere a un conjunto de conductas emitidas por una persona en un contexto interpersonal que expresa sentimientos, actitudes, deseos, opiniones o derechos de ese individuo de un modo adecuado a la situación, respetando esas conductas en los demás.

Buenas habilidades sociales nos van a ser de utilidad en multitud de ocasiones, por ello es importante que logremos enseñar a los educandos a saber:

- Cómo conseguir integrarse en un grupo nuevo de amigos(as).
- Cómo establecer una relación adecuada con sus compañeros(as).
- Cómo decir no, sin que la relación se sienta perjudicada.
- Cómo actuar correctamente con los amigos(as).

Pide a los alumnos(as) que al leer encuentren las habilidades sociales que ayudan a los amigos a ser mejores compañeros; o a que noten cuando la falta de habilidades sociales los mete en problemas. El alumno analizará el texto y responderá lo que se pregunta.

Finalidad de la actividad: Adquirir habilidades de pensamiento crítico mediante la clarificación de significados, identificando las ideas principales que expresan habilidades sociales.

****A continuación encontrarás la actividad para los alumnos (5 páginas)***

Como pelota de hule

Lee cuidadosamente la narración, prestando atención a las actitudes de los personajes, verás que te resultará familiar. ¡Disfrútala, te va a gustar!.

Como siempre, Héctor estaba dando lata para que hiciéramos algo nuevo y muy emocionante; sólo se le ocurren tonterías. El otro día inventó que saltáramos la cuerda en el catre elástico, uno que dejaron en el patio para la tabla gimnástica los alumnos de tercer grado. Héctor amarró la cuerda del poste que estaba más cerca, y le dijo a Diego que le diera vueltas para que saltáramos la cuerda sobre el catre, y así fue. Como Héctor sólo se preocupa por él y sólo por él, lo único que quería era que Diego le diera bien fuerte a la cuerda. Héctor tiene una gran habilidad para hacer lo que quiere, es súper dotado para sus ocurrencias; mi mamá dice que más bien es muy **egocéntrico**, que debería usar su energía para los demás, aunque no entiendo a qué se refiere con ello. Creo que es algo así como ser solidario, quizá quiso decirme que **cuando ayudamos a los demás, a nosotros también nos va mejor**.

Lo que sucedió fue que al empezar a saltar, Héctor saltaba cada vez más alto y más rápido; pensé que no me pasaría nada, pero me equivoqué como siempre, por confiar en sus **osadías**. El caso fue que empecé a rebotar como pelota descontrolada por todo el catre elástico, al principio me dio mucha risa y hasta me eché unas buenas carcajadas, pero la cuarta vez que reboté ya no me gustó nada. Diego, por quedar bien con Héctor, le siguió dando a la cuerda; él no hace nada sin la autorización de Héctor, así que no le importó que yo le gritara de cosas, el tonto sólo lanzó su risita **extravagante** y le dijo a Javier: “Checa, Jorge se ve como bola de hule”. Javier, quien miraba todo lo que sucedía, puso cara de angustia y, como siempre que se preocupa, en lugar de ayudar empezó a burlarse con su risa nerviosa, ese sí que no tiene idea de que en la vida hay que **entender el sufrimiento ajeno**.





No pude más, luché por caer dentro del catre y al final reboté; salí disparado como medio metro fuera de él. Me di un porrazo de los que no se te olvidan en varios días. Se me llenaron los ojos con lágrimas de dolor y coraje; mantuve mi mirada en el suelo para que no lo notaran, porque siempre que se dan cuenta que soy un sentimental se aprovechan de mí. Héctor siguió saltando sin darse cuenta que me practicó la **catapulta**. Ernesto se me acercó y dijo “Órale Jorge, ya pusiste la nueva moda de saltos extremos, luego me enseñas cómo lo hiciste”. El despistado ni cuenta se dio de lo que pasó, siempre está distraído haciendo otra cosa de lo que se supone debe hacer. La cosa fue que apenas pude levantarme; Ernesto no dejaba de jalarme la playera, exigiéndome que

le enseñara cómo lo hice; Diego y Héctor siguieron en su aventura, pensaban que lo que estaban haciendo era súper divertido.

Ana —como siempre— fue la única que estaba pendiente de lo que le sucedía a los demás; ella siempre está atenta si alguien va o viene, escucha a todos, nos mira a los ojos, o nos da palmaditas en la espalda; sí que **se preocupa por los demás**. Ana le dijo a Ernesto con tono de seriedad “¿No ves que Héctor hizo que Jorge se cayera y se golpeará?, ¿por qué sólo te fijas en lo que te interesa?, vives en tu mundo y Héctor no ve más allá de sus narices”.

Ana puso su mano sobre mi hombro inclinando su cabeza un poco hacia mí, me preguntó si estaba mejor; me hizo sentir bien,

aunque yo trataba de que no se diera cuenta que me estaba doliendo mucho, pero finalmente interceptó mi mirada. El tiempo se detuvo un segundo, me di cuenta de que cuando me vio a los ojos el dolor se me pasó un poco. Ella fue la única que se identificó con lo que me estaba pasando. Dijo: “No te preocupes, Jorge, a Héctor algún día se le va a quitar lo tonto. Ya no confíes en sus ocurrencias, siempre sales lastimado”. En ese momento me puse a pensar que **gracias a la ayuda de otros siempre me siento mejor.**



Héctor salió disparado del catre, se le atoró un pie en la cuerda, rebotó y fue a dar al piso. Se levantó como **energúmeno** y se fue sobre Diego a darle de golpes en la cabeza: “Diego, eres un inútil, cómo se te ocurre parar la cuerda sin avisar”, dijo. Diego se agachó, se movió de un lado al otro levantando los hombros, y con la mirada fija en el suelo suspiró y dijo: “Perdón, Héctor, ya sé que no hago nada bien”. Héctor le echó una mirada como queriendo acabárselo a golpes, mejor se dio la vuelta y se fue; Ernesto se acercó a Diego y los dos se abrazaron de los hombros como típicos amigos. Pronto ya estaban tramando qué nueva tontería harían mientras llegaban por ellos.

Yo y Ana —el burro por delante—, perdón, Ana y yo, nos sentamos en la banca que está junto a la puerta, a mí me dolía bien feo todo el esqueleto; Javier se acercó y se sentó al lado de Ana, diciendo que mejor se quedaría con nosotros: “A Héctor y a Ernesto de repente se les cruzan los cables y me da miedo que me pase algo con ellos”, explicó. Si a Javi se le ocurre llegar a su casa con un mínimo raspón, su papá lo regaña y le prohíbe juntarse con nosotros. Diego se quedó con su cara de “yo no fui” parado a mi lado; la verdad, se le notaba que se sentía muy mal por lo que Héctor le había dicho. Ana se puso de pie y colocó su mano en su cabeza, lo despeinó, diciéndole: “Ya, Diego, no te tomes tan en serio las tonterías de Héctor, él sólo se preocupa por pasarla bien y a veces no se da cuenta de que le hace daño a sus amigos —siguió Ana—, ya ves a Jorge lo hizo caerse y a ti te hizo sentir mal, y Héctor ni se **percató**

de nada. Así es él y ni hablar, así lo queremos, ¿verdad amigos?, algún día aprenderá a hacer el bien sin mirar a quién, no pierdan la esperanza, algún día será solidario con nosotros”.

De pronto escuché el motor de un carro, me levanté como pude: “Bueno, ya llegaron por mí —dije cansado por el día—, mañana nos vemos, estudian para el examen de

matemáticas, pues es en dos días”. Enseguida Ana se levantó tras de mí: “Nos vemos, Javi y Diego —exclamó—, espero que lleguen pronto por ustedes”.

Al subirme al carro, saludé a mi mamá y pensé que Ana sí que es solidaria, es cierto eso que dicen que sin buenos amigos no la hacemos. Ojalá me vaya bien pasado mañana en el examen.



Glosario

catapulta. Máquina militar antigua para arrojar piedras a gran distancia.

egocéntrico. Considerarse el centro de la atención.

egoísmo. Excesivo amor por uno mismo, atender el propio interés.

energúmeno. Persona furiosa, alborotada.

extravagante. Raro, extraño.

osadía. Audacia, atrevimiento.

percatar. Advertir, considerar, cuidar.

Analiza el texto anterior y responde en tus hojas de trabajo de acuerdo con lo que acabas de leer, ¡se vale volver a leer!

1. Escribe con tus propias palabras el significado general del texto, poniendo especial atención en las actitudes solidarias de los personajes.

2. Considerando que la solidaridad nos ayuda para convivir, localiza, subraya y explica dos momentos o situaciones donde consideres que no hubo solidaridad entre los amigos en la narración anterior.

3. Completa la oración:

Ana se preocupa por los demás porque _____

